

## **Las escuelas rurales de la Habana: su impronta en la formación en la identidad nacional de 1936-1952**

The rural schools of Havana : its imprint on the formation of the national identity of 1936-1952

Yusdiel León Castillo <https://orcid.org/0000-0001-6496-6005>

Universidad de Artemisa, Julio Díaz González, Artemisa

Autor para correspondencia: [profesorleondecuba@gmail.com](mailto:profesorleondecuba@gmail.com)

### **Resumen**

La investigación trata sobre el desarrollo de la identidad nacional en estudiantes de las escuelas rurales de La Habana entre 1936-1952. Escasas son las investigaciones sobre la escuela rural en Cuba y su encargo como institución social. La mayoría de las investigaciones se han centrado en el decurso histórico del proceso educacional y no en las particularidades de la ruralidad en Cuba y su influencia en la conformación de la identidad nacional. Como resultado se fundamenta desde lo gnoseológico, axiológico y práctico-metodológico las escuelas rurales de la Habana entre 1936 y 1952, lo que permite revelar su contribución al desarrollo de la identidad nacional entre 1936 y 1952 y se enriquecen los estudios históricos sobre dichas instituciones educativas, objetivo de la investigación. Se emplearon métodos como: histórico lógico, analítico sintético, inductivo deductivo, enfoque sistémico, estudio documental y la entrevista.

**Palabras claves:** escuelas rurales; identidad; identidad nacional; educación; la Habana.

### **ABSTRACT**

This research focuses on the development of national identity among students in rural schools in Havana between 1936 and 1952. There is a scarcity of studies on rural education in Cuba and its role as a social institution. Most research has concentrated on the historical progression of the educational process rather than on the specific characteristics of rurality in Cuba and its

influence on the formation of national identity. As a result, this study is grounded in gnoseological, axiological, and practical-methodological frameworks concerning rural schools in Havana during the specified period, allowing for the revelation of their contribution to the development of national identity between 1936 and 1952. This enriches historical studies on these educational institutions, which is the primary objective of the research. Methods employed include: historical-logical, analytical-synthetic, inductive-deductive, systemic approach, documentary study, and interviews.

**Keywords:** rural schools; identity; national identity; education; Havana.

Recibido: 27/07/2024

Aceptado: 15/09/2024

## INTRODUCCIÓN

La educación como fenómeno universal está vinculada a la sociedad y sus estructuras y permite el desarrollo de los ciudadanos y la producción y reproducción de la cultura de los pueblos. Este proceso constituye un elemento de importancia en la conformación de la identidad nacional. El estudio del pensamiento pedagógico que se generó en la sociedad cubana, en especial en la república neocolonial, constituye una necesidad por cuánto revela la resistencia y el rescate de una tradición en el país. Para ello, resulta necesario historiar los diferentes períodos por los que ha transitado la educación en Cuba, y en especial el pensamiento pedagógico de sus educadores.

### *Antecedentes de la investigación*

Varios son los autores que afirman que constituye una tarea aún pendiente en la historiografía cubana el estudio del período republicano, entre ellos los pedagogos Chávez (1996), Cordoví (2012) Buenavilla (2014), León (2018) y Conde (2008), pues existen temáticas que requieren ser profundizadas por la insuficiencia de su tratamiento en diversas investigaciones. Entre las líneas que resultan carentes en los diferentes estudios se encuentran las escuelas rurales entre los años 1936 y 1952, sobre todo su modo de existir en la Habana, debido a las características del territorio y a las complejidades educativas dadas por la multiplicidad de escuelas que

coexistían: la urbana pública, la urbana privada, los colegios religiosos y la rural. Se debe tener en cuenta que esta provincia era el centro del desarrollo económico, político, social y cultural del país. Otro factor importante significó las luchas mostradas por maestros y estudiantes en la huelga general revolucionaria de marzo de 1935, al respecto el pedagogo Buenavilla (1984) expresó:

La huelga de los maestros tuvo una tónica singular. Por primera vez Los alumnos de las escuelas primarias participan masivamente en actos de protesta y de calle, solos o juntos a sus maestros, apoyando la huelga y manifestando públicamente sus demandas.p.294.

La investigación de las escuelas rurales de la Habana entre 1936 y 1952, presupone atender a las características sociopolíticas, organizativas, curriculares y metodológicas que sirvieron de marco a su evolución. Igualmente, exige contextualizar esta problemática en la localidad seleccionada teniendo en consideración su desarrollo en la nación.

El análisis de la temática precisa recurrir a una amplia bibliografía que brinda el sostén adecuado a la investigación y posibilita un mayor conocimiento y profundidad de las ideas a abordar. El balance se limitará a la bibliografía que se considere de mayor importancia o de uso imprescindible para el tratamiento del tema.

Entre las fuentes bibliográficas merece citarse el texto de Martí (1911) titulado *Las Escuelas Rurales*, en el que se hace un análisis de la situación deplorable de las escuelas rurales de Cuba y la necesidad de transformar esta realidad. Al tener esas condiciones no se resolvía la crítica situación educativa en el campo cubano. Esta obra posibilita analizar los antecedentes cronológicos en la investigación y tiene como particularidad que trata el fenómeno educativo de estas escuelas en sentido general.

En el texto titulado *Origen y desarrollo de las escuelas rurales consolidadas*, Rodríguez (1920) plantea otros elementos que se consideran antecedentes, en los que resalta el mejoramiento de las condiciones de las escuelas rurales en los primeros años de la República Neocolonial. La investigación aporta elementos en cuanto a concepciones pedagógicas, métodos y estilos de trabajo utilizados en las escuelas. Este texto permite analizar la continuidad del ideal educativo fraguado en estas instituciones.

En el trabajo de Correoso (1931) *La escuela rural cubana, su evolución y significación histórico-social* se realiza un análisis de la educación en el contexto de las luchas por la

independencia en Cuba. Resalta el papel de la escuela rural en la defensa de los sentimientos patrios y la significación de estas escuelas en la solución de problemas elementales para el país, tales como leer y escribir en esas condiciones adversas. Su obra se extendió hasta los primeros años de la República Neocolonial.

El texto titulado *La educación rural en Cuba*, de Loredano (1945), ofrece una panorámica general de la educación rural en Cuba, aunque no destaca la necesidad de mejorar sus condiciones para que puedan cumplir con su encargo social en la preparación del niño campesino.

Los textos titulados *Programas para Escuelas Rurales y Escuelas prevocacionales rurales, reglamento y temario de oposición*, de Figueroa (1949) respectivamente describen los requisitos de la matrícula, la disciplina escolar, la procedencia urbana de los maestros rurales, así como el plan de estudios de las escuelas con los principales sistemas de conocimientos que se debían abordar en cada una de las asignaturas por año.

El libro del pedagogo Quintana (1949) titulado *Mañana* presenta la información, desde testimonios de su autor, de lo que era un maestro rural y expresa de forma descriptiva la situación de las escuelas rurales, los problemas pedagógicos y socioeconómicos que tenían que resolver en función de lograr la aceptación de la zona campesina en la que se encontraban. Mostró los cambios progresivos que se fueron gestando y la dedicada labor pedagógica desarrollada por los maestros rurales.

De igual forma, los artículos consultados en la revista *Educación Rural*, (1941 y 1942) del *Mensuario de educación* han aportado datos descriptivos y testimonios de maestros rurales del período objeto de estudio, necesarios que sustentan el desarrollo de la investigación y contribuyen a su fiabilidad a partir de testimonios, en su mayoría de maestros rurales, los que ratifican lo expresado por Quintana (1949) en su texto *Mañana*.

Entre otros autores que han abordado la temática se encuentra el trabajo de Guerra (1952), como coordinador del texto *Historia de la Nación Cubana*. En el tomo X, Capítulo I titulado *La enseñanza primaria oficial* realiza un análisis de la situación de la educación primaria en Cuba durante la república neocolonial y se limita a mencionar las escuelas rurales, no obstante, aporta datos estadísticos que constituyen valiosa fuente de trabajo para la investigación.

El texto del pedagogo García (1980) titulado *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*, menciona en el Capítulo 4 la existencia de maestros cívicos-rurales. Resalta el auge de los maestros en un proyecto bajo la conducción de Fulgencio Batista en 1936. No precisa las particularidades de ese plan, sino ofrece una visión panorámica de la educación en Cuba; aunque se considera que debió referirse a ella y a las contribuciones legadas por importantes personalidades que ejercieron como maestros rurales y que se reflejan en las páginas del magisterio cubano, como es el caso de Raúl Ferrer Pérez.

En la obra del historiador Cordoví (2012) titulada *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*, el autor se refiere a las características de la formación y los rasgos generales que tipificaron al maestro encargado de ejercer la docencia en Cuba entre 1902 y 1920. Este docente se distinguió por el fomento de sentimientos cívico-patrióticos, por la manera de impartir las clases, esencialmente las de Historia de Cuba y Cívica. Estos elementos permiten buscar similitudes respecto a la formación y el desarrollo de valores patrios, con los métodos empleados en la docencia en las escuelas rurales.

Por su parte, el pedagogo Buenavilla (2014) en *Historia de la pedagogía en Cuba*, abarca el período de la ocupación militar norteamericana (1899-1902) y aunque no se corresponde con el marco cronológico de la investigación, posee un amplio valor para comprender los antecedentes del tema.

Al tener en cuenta el citado autor resulta necesario indagar sobre la labor desarrollada por los docentes de la escuela primaria en Cuba, y estudiar los métodos y procedimientos empleados para lograr desde las clases la contribución al desarrollo de la identidad nacional al tener en cuenta lo local referido a la ruralidad.

Resulta indispensable la consulta de la tesis doctoral titulada *La enseñanza de la Historia de Cuba en el proceso de desarrollo de la identidad nacional en las escuelas primarias elementales públicas de La Habana (1930-1958)*, de la autoría de García (2016), en la que se revela la contribución de estas escuelas en el mismo marco cronológico y escenario geográfico que el abordado en esta investigación.

El artículo titulado *La escuela rural en Cuba: proyección cultural de la República (1930-1958)*, de Conde y Segura (2019), es de obligada consulta en él las autoras abordan la proyección cultural de la escuela rural en los últimos treinta años de la república neocolonial en Cuba, y revelan cómo se constituyeron en instrumento de poder con fines políticos por el

gobierno entreguista de Fulgencio Batista, sin embargo, en contraposición a la política del gobierno, destacan el pensamiento pedagógico y patriótico forjado por los maestros y maestras por lograr en los campos de Cuba la formación de una conciencia nacional.

Escasas son las investigaciones realizadas sobre la escuela rural en Cuba y su encargo como institución social. La mayoría de las investigaciones realizadas básicamente se han centrado en el decurso histórico del proceso educacional y no en el de las particularidades de la ruralidad en Cuba y su influencia en la conformación de la identidad nacional.

Resultan insuficientes los estudios históricos relacionados con la contribución de las escuelas rurales de La Habana al desarrollo de la identidad nacional entre 1936 y 1952. Elemento que no favorece una visión integral sobre el papel de la educación en el desarrollo de la identidad nacional.

El objetivo de este artículo es revelar la contribución de las escuelas rurales de La Habana al desarrollo de la identidad nacional entre 1936 y 1952.

## **DESARROLLO**

### ***Metodología***

La investigación se realizó sobre la base metodológica que ofrece la dialéctica materialista, concepción científica que permite el análisis multilateral de los fenómenos sociales en general y de los educativos en particular. Desde ese enfoque se utilizaron los siguientes métodos:

Del nivel teórico: analítico-sintético: Se utilizó en el análisis bibliográfico relacionado con las escuelas rurales en Cuba y en particular de La Habana, para determinar los nexos y relaciones con la teoría identitaria, que favorecen su integración como un todo único.

El método inductivo deductivo permitió a los autores la selección del material relacionado con los hechos relacionados con las escuelas rurales de la Habana, su descripción, organización cronológica, comparación y explicación de diferentes fases de su desarrollo entre 1936 y 1952.

El método enfoque sistémico se utiliza en diferentes momentos de la investigación, para establecer las relaciones entre los elementos que componen las escuelas rurales de La Habana y el desarrollo de la identidad nacional.

El método histórico y lógico permitió la contextualización del desarrollo histórico de las

escuelas rurales entre 1936 y 1952.

Del nivel empírico:

El estudio documental brindó la información necesaria para el estudio crítico de las fuentes bibliográficas y documentales relacionadas con textos de carácter histórico y pedagógico sobre el objeto de estudio en el análisis empírico de las fuentes.

La entrevista se aplicó para obtener información directa y confiable de personas que cursaron sus estudios en las escuelas rurales de La Habana, o desempeñaron su labor como maestros, lo que permitió caracterizar y emitir juicios de valor sobre su contribución al desarrollo de la identidad nacional.

## **RESULTADOS**

### ***Una aproximación al concepto de identidad nacional***

Resulta imprescindible concebir la actividad teórica como continuación y autoconciencia de la actividad práctica. De ahí que el marxismo sigue una importante indicación de la ciencia de la lógica de Hegel, parte del principio de que el pensamiento se capta, ante todo en el proceso de la actividad práctico social de la humanidad. Destaca que en este proceso de aprehensión de la realidad actúan esencialmente móviles de carácter económico, que en última instancia condicionan el movimiento y la dirección del fenómeno.

Es bien conocido que un determinado pueblo se decide a luchar por su definitiva liberación nacional cuando lo conduce a ello su superestructura ideológica, la cual se erige sobre una determinada base económica, desarrollándose de esta manera un juego de acción y reacción dialéctica.

La diversidad es una de las formas en que se presenta la identidad. Esta es una unidad, que presupone la diversidad, la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la universalidad.

El término identidad es encontrado en diferentes materiales como diccionarios, libros, materiales digitalizados y otras publicaciones. Es una palabra de origen latino (*identitas*) que permite nombrar al conjunto de rasgos propios de un sujeto o de una comunidad. Estas características diferencian al individuo (o grupos de individuos) frente a los demás.

El diccionario de filosofía de Abbagnano (1972) contiene varias definiciones. En una de ellas se plantea:

*... las cosas son idénticas del mismo modo en que son unidad, ya que son idénticas*

*cuando es una sola su materia (en especie o en número) o cuando su sustancia es una. Es por lo tanto evidente que la identidad de cualquier modo es una unidad, ya sea que la unidad se refiera a pluralidad de cosas. p. 640-641.*

Otra de las definiciones relaciona el concepto de identidad al de igualdad: "... idénticas son las cosas que pueden sustituirse una a otra". p.641

Las definiciones anteriores desde la filosofía se refieren a la identidad como categoría universal de la naturaleza. Sin embargo, desde el punto de vista de las ciencias que estudian la determinación socio histórica del individuo y las subjetividades humanas, son limitadas para conceptualizar la identidad nacional como creación, interpretación y transformación del ser social.

La psicóloga de la Torre (2003) es una referencia obligada para quienes estudian el tema identitario. La destacada investigadora lo concibe como:

*...un espacio sociopsicológico de pertenencia, es nuestra conciencia de mismidad, es nuestra conciencia de ser uno y no otro. La identidad se crea. La identidad se recibe y se forma. Se transmiten nociones, valores históricos, memorias, representaciones, rasgos que tienden a perdurar y a mantener lo mejor de la identidad. La identidad se recibe y cada generación la recrea, la elabora, la enriquece. p.191.*

Por tanto, se refiere a la forma exclusiva en que el individuo transita por la sociedad y recibe determinadas influencias al establecer relaciones con otros. La psicóloga Casaña (2004) expresa:

*... supone de manera principalísima conciencia de mismidad, esto es, yo soy yo y nadie más, por tanto es identificarse a sí mismo, y a la vez que podamos ser identificados por quienes nos rodean, pero también es identificarse con 1 de lo que forma parte, de saber que se comparten con otros determinados símbolos que nos integran a una clase de grupo. p.10.*

Ello supone ser uno mismo y a la vez concientizar las diferencias, así como desarrollar sentimientos de pertenencia con determinados grupos. La identidad nacional puede explicarse como un hecho social que aglutina actitudes masivas y posee una tendencia hacia la permanencia. Es un hecho que en la medida en que se conforma, se relaciona con acciones colectivas profundas. La nación expresa la unificación de diversidades sociales, instituciones,

las representaciones y símbolos compartidos; ello no es exactamente lo mismo que el nacionalismo, aunque los caracteriza una acumulación cultural.

Toda identidad social reconocible actualmente es resultado de un largo, complicado, variado y contradictorio proceso histórico. Las nacionalidades y las naciones son formas modernas del desarrollo de los procesos de identidad, con características diferentes en los pueblos de historia larga y los llamados de historia reciente.

Al tratar el término identidad nacional, se hace referencia a elementos característicos de una nación con los que sus habitantes se identifican, diferenciándose así de otras naciones. Dichos elementos definen la nacionalidad y el sentido de pertenencia que tiene cada individuo con su país. Asimismo, está conformada por la historia, el territorio, los símbolos patrios, la música y la danza, el idioma, la religión, la arquitectura y la gastronomía, entre otros elementos.

El filósofo Pupo (2009) plantea:

*Un primer nivel donde domina la inmediatez, conformado por expresiones psicológicas de la vida cotidiana que encarnan los sentimientos nacionales. Su fuente u objeto de reflejo lo constituyen las peculiaridades nacionales de la vida de la nación, o del pueblo concreto, de su cultura, tradiciones, costumbres, hasta sus prejuicios e ilusiones. Un segundo nivel de reflejo aprehensivo de la identidad nacional es la autoconciencia nacional. Este nivel se enmarca en la llamada conciencia histórica, aquí domina la mediatez, expresándose como sistema teórico que refleja la realidad nacional en un nivel más profundo, es decir la concientización por la nación de su experiencia social con todas las peculiaridades nacionales y rasgos e intereses comunes. p.42.*

Es interés del investigador llamar la atención sobre la definición de identidad geográfica a partir de su importancia para el estudio de la identidad nacional. Se declara, entre los significados o funciones de la geografía, la función cultural mediante la que trasciende lo normativo para insertarse una cultura, una racionalidad geográfica y ambiental que desarrolla sentimientos de pertenencia y lazos afectivos de los hombres con el medio ambiente, con el territorio, con el lugar y el paisaje donde vive.

Una nación no puede consolidar y transformar su identidad si no se encuentra ubicada en un espacio geográfico; de igual forma no puede ser ejecutada sin un número suficiente de miembros de dicha nacionalidad ubicados en ese mismo espacio geográfico. En algún

momento, es posible que una nación, sola o en coexistencia con otra, pueda asumir supremacía del espacio geográfico en el que reside, y tener el control de estas para ejercer por la vía del hecho o por derecho la propiedad del espacio geográfico, como su territorio para toda su nación.

Los autores de este artículo entienden por identidad nacional, aquellos elementos característicos que distinguen al país de otros, incluso del mismo continente y vecinos, tales como: los símbolos patrios, las manifestaciones culturales, la moneda, las creencias religiosas, las tradiciones, hasta las comidas típicas y la música, es una construcción social que produce y reproduce la cultura de acuerdo a las condiciones materiales de vida. Se transmite a través de la educación en un proceso de acercamiento del sujeto al objeto, como conciencia de la época.

Los seres humanos tienen históricamente la necesidad de conocer, comprender, organizar y regular la sociedad en que se desarrollan. En este proceso tiene lugar la interacción entre los individuos; de esta manera los aprendizajes cognoscitivos, afectivos y conductuales forman todo un engranaje de elementos propios de la subjetividad del individuo en sociedad.

De este modo se interrelacionan las identidades individuales y colectivas. Proceso que permite a los individuos relacionarse con los objetos y fenómenos de la cultura y comprender que, en determinados contextos, son iguales a algunos y diferentes a otros, lo cual implica un carácter dialéctico.

Resulta necesario señalar que en dicho proceso influyen diversos elementos del medio externo, a los cuales no se les resta su importancia, solo que se significa el lugar que ocupa la escuela como institución social, con la misión de desarrollar al individuo en sociedad.

Por tanto, la identidad nacional es un fenómeno surgido de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, en la que las instituciones, especialmente la escuela, influyen en la conformación de las diferentes identidades colectivas. La escuela como agencia social especializada, desde su labor permite que los diversos grupos sociales actúen como transmisores del conjunto de normas y valores que dan cuenta de las características de la sociedad donde se desarrollan. Al concebir la identidad como producto de esta interacción, obliga a situar al individuo, no como receptor pasivo de la influencia que ejerce la escuela, sino como constructor y transformador de la sociedad en que vive.

### ***Las escuelas rurales y su contribución a la identidad nacional***

La educación debía formar ese tipo de humanidad, para que perpetúe sobre la tierra el reino de la libertad, la justicia, la tolerancia y la dignidad del ser humano. El joven bien educado una vez transformado por una intensa motivación educativa, debía quedar sujeto a la acción permanente de una recta dirección espiritual.

Es conveniente tratar con los medios más eficientes y apropiados para la formación de una línea segura de conducta y su coronación en una personalidad robusta, el sólido cimiento de las convicciones, hábitos formados, valores e ideales, los que representan una transmutación del educando, el cual, al dejar de actuar al capricho de las circunstancias queda sujeto a una firme línea de acción y de pensamiento.

Al respecto el doctor Luzuriaga (1990) expresó:

*Mucho más difíciles de resolver son los problemas pedagógicos de carácter espiritual. El primero que se encuentra aquí es nada menos que el de la orientación general para el porvenir. La educación —se dice— debe preparar para la vida, para la sociedad. Pero ¿para qué sociedad? Para la sociedad actual, con todas sus injusticias y deficiencias, o para una sociedad mejor y más justa. p.321.*

La educación rural debía aspirar al mejoramiento individual y social, a la creación de un mundo mejor. Es indudable que para lograrlo se debía esforzar en cambiar las condiciones desfavorables de las escuelas rurales. La educación no podía seguir siendo algo aislado y remoto de la vida, sino que estuviera dentro de ella y que se modificara en un sentido cada vez mejor; no podía ser conservadora, sino reformadora.

Entre los estudios llamados de formación en las escuelas rurales figuraba en primer término el aprendizaje de la historia. Esta podía estudiarse en correlación con la educación para la paz, la cooperación internacional, la prohibición de toda guerra injustificada, la tolerancia y la fraternidad.

En las escuelas rurales de La Habana se desarrollaban actividades que contribuían al desarrollo de la nacionalidad cubana a partir de lo establecido por el Colegio Provincial de Inspectores Técnicos de Instrucción Primaria en Cuba. Estas se ejecutaban con el objetivo de favorecer la formación patriótico nacionalista de los escolares, a partir de lo que se indicaba para los docentes en la *Revista Cubana de Educación* en el año 1941, un *Plan Didáctico para la formación moral, patriótica y nacionalista*.

Un elemento importante lo constituía el hecho de dedicar varias sesiones de trabajo para exaltar la obra de los patriotas que habían contribuido a la creación la nacionalidad desde el arte, la ciencia, la agricultura y la educación.

Los redactores del plan establecieron que para las escuelas primarias la necesario fomentar en el estudiante una visión genuina de nuestros valores cívico-nacionalistas, así como el estudio de conceptos como libertad y democracia, logrando mayor conocimiento de la Geografía y la Historia de América.

En él se establecen un grupo de virtudes primarias y actividades escolares en relación con los principios y valores expresados, entre ellos la Jura de la Bandera (organización de este acto) que se realizaba el último día lectivo de la tercera semana del curso, en el que se daba lectura al texto del juramento. Este acto público también respondía a un fin práctico nacionalista, significaba el compromiso contraído por los estudiantes con este símbolo de la patria, este era el decreto que firmado por el presidente José Miguel Gómez desde el 28 de julio de 1910, llamaba a convertir esta actividad no en una fiesta sentimental, sino en una enseñanza viva de gran sentido moral.

Culminaba el Plan Didáctico con los premios Beso de la Patria, y el conocimiento de los que integraban la liga de la bondad (recuerdo a los veteranos de la independencia); esta actividad era fundamental, ya que los maestros primarios trataron de llevar a las aulas las luchas libertadoras del proceso revolucionario cubano.

Reafirma esta idea Martínez (2001) al plantear:

*Junto a la influencia de los acontecimientos y las entidades sociales, y los fuertes ecos de la política del día, nuestra educación cívica se forjaba con ayuda de la narración y la exaltación de las luchas revolucionarias por la independencia; la escuela, las familias, los símbolos nacionales, la imaginación y los juegos infantiles, las efigies, las conmemoraciones, los narradores locales y los medios de comunicación se encargaban de esa tarea. Cada cubano se consideraba heredero de aquella tradición patriótica, que era un timbre de orgullo compartido y una carta de triunfo para los proyectos cívico.*  
p.34

El pedagogo Aguayo (1932) considera que la Junta de Superintendentes no dejaba claros los fines para los cuales se impartía la Historia de Cuba en el nivel primario:

*El verdadero objeto de la historia es estudiar cómo se han formado las fuerzas espirituales que actúan en cada sociedad. Su fin no es, como dice la junta de superintendentes de escuelas, vigorizar el alma del alumno con altos y nobles ejemplos, pues la historia ofrece toda clase de ejemplos, edificantes e innobles, perniciosos y sanos, sino sencillamente dar al educando una comprensión de los ideales y valores de su tiempo y su país y, por lo mismo, de su papel en el mundo como hombre y ciudadano. p 149.*

Aguayo (1932) ofrecía la clave para el modo de impartir las lecciones de esta asignatura, que consistía en considerar la diversidad de criterios y matices que conforman los procesos históricos. El objetivo consistía en identificar y comprender un grupo de principios, sistema de ideas y símbolos que desarrollaran en el educando la memoria histórica de la nación.

Esta orientación nacionalista tenía su raíz en la historia, tradiciones, esfuerzo creador del pueblo, figuras representativas, modo de vivir, posibilidades y metas; las escuelas rurales habaneras contribuyeron en la defensa de los ideales de cubanía en la instrucción primaria. En tal sentido se coincide con lo expresado por el García (2016):

*El maestro desempeñó un papel protagónico y su labor se convirtió en uno de los elementos que desarrollaron la identidad nacional cubana. En los tiempos más difíciles, actuaron como los defensores más activos de los valores de cubanía. p.90.*

No menos valiosa como disciplina de índole moral y humana era el estudio de la geografía, cuando se dejaba de considerar como una larga y penosa relación de nombres, posiciones geográficas, hechos fisiográficos, cifras estadísticas, y otros datos inconexos y monótonos.

La historia natural, incluyendo en su dominio la geografía física, la geología y las ciencias físico-químicas, carecían de valor educativo cuando su conocimiento, como el de la historia y la geografía, se reducía a una cansada descripción de ideas y conocimientos, sin un esfuerzo para poner en beneficio de la humanidad la riqueza y productos de la tierra, el mar y el aire, para conservar las bellezas naturales y para proteger, difundir y en su caso limitar las especies vivas que ofrecen algún peligro para el hombre.

Por otra parte, los seres naturales, lo mismo que los fenómenos de la física y la química, no eran de ningún modo asuntos de mera información. Eran cuestiones que estaban en perpetuo contacto con los hombres, que sin cesar provocan su atención y sus intereses, que los

benefician o los perjudican y por tanto constituyen objeto de preferencias y aversiones. De ellos dependía la salud, la existencia y el bienestar de los individuos.

La calidad y la eficiencia de la educación estaba subordinada al desarrollo y adelanto de innumerables artes técnicas, como la construcción escolar la iluminación, la ventilación, la purificación del agua, la imprenta, los sistemas de transporte, la radiotelefonía y otras cuya enumeración sería demasiado fatigosa.

No quiere esto decir que la escuela rural habanera se hallase en el deber de no impartir conocimientos y de no dar informaciones sobre los innumerables fenómenos de la naturaleza y de la vida. Bastaba que los alumnos comprendieran el valor de lo más importante y principal del mundo de que forman parte, de la influencia de este estudio sobre su personalidad y de los medios de que se dispone para ponerlo a nuestro servicio y dirección. Pero, sea cual fuera la amplitud que tenga en las escuelas el estudio de esta disciplina, se debe insistir en su sentido educador; es decir, en la observación y comprensión de los fenómenos y seres de la naturaleza y de la vida, y de los medios de que dispone para aplicar tal disciplina en beneficio de la humanidad. Lo importante era ilustrarle la utilidad práctica del conocimiento transmitido y sin lugar a dudas, ese fue uno de los factores a los que más contribuyó la escuela rural de La Habana, a la vinculación teoría-práctica.

La lengua materna no es en manera algún asunto de conocimientos y lecciones que debían confiarse a la memoria, sino un ejercicio de expresión clara, correcta y, en lo posible, original y creadora.

No es tampoco la higiene una disciplina verbal y memorista, sino cuestión de prácticas y normas de conducta, en la que las reglas que enseñan la conservación de la salud se conviertan en hábitos permanentes y queden incorporados a la vida de los alumnos.

Todas las disciplinas mencionadas, lo mismo que el trabajo manual, el dibujo, la lectura y el ejercicio físico debían entrelazarse con los otros estudios escolares. La labor docente debía ser, en lo posible, un ejercicio de lenguaje, y asociado estrechamente con él, un aprendizaje de civismo y de moral, una lección de higiene, entre otras. La escuela, que es un aspecto de la vida, de la naturaleza física y del mundo espiritual, debía integrarse al mundo cósmico y humano de que forma parte.

No menos notables eran los servicios que prestaba la biblioteca escolar, que no era más que un estante de madera con unos pocos libros ordenados. Aunque no en muy buen estado los

libros que se conservaban ya que era necesario buscar los libros que podían hacer falta a los alumnos.

Sin embargo a pesar de la labor desarrollada por los maestros(as) rurales, la población campesina de la provincia de La Habana en el período comprendido entre 1936 y 1952 presentaba una crítica situación social basada en la desatención de los gobiernos republicanos. Esta se manifestaba a partir de la ausencia de programas de acción social, lo que provocaba el éxodo del campesino a las zonas urbanas.

Las escuelas rurales estaban ubicadas, sin tener en cuenta, en muchas ocasiones las reales necesidades de los estudiantes. Las condiciones higiénicas y constructivas no eran adecuadas para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en dichas instituciones educativas. Los maestros destinados a las escuelas rurales habaneras, eran en su mayoría jóvenes inexpertos recién graduados de la Escuela Normal para Maestros de La Habana, que solo buscaban adiestrarse en el campo, mientras encontraban un aula para impartir docencia en la ciudad.

### **Conclusiones**

Las escuelas rurales de La Habana, contribuyeron a la identidad nacional desde el empleo de la enseñanza experimental, basada en la solución a problemáticas de la realidad, el vínculo teoría-práctica y el desarrollo de la orientación profesional basada en su contexto histórico concreto. El amor, respeto y defensa de la nacionalidad cubana fue otro de los aspectos que distinguió a la educación rural habanera.

Es importante destacar que, pese a los esfuerzos de muchos de los maestros cubanos por llevar la luz de la enseñanza hasta los lugares más apartados de la geografía habanera, no fue en todos los lugares que se pudo concretar dichos empeños.

Las excelentes prácticas en el quehacer pedagógico demostradas por algunos de los maestros rurales a partir de su implementación en el currículo de dichas escuelas de La Habana entre 1936 y 1952, validaron la importancia del diagnóstico psicopedagógico, la atención a las diferencias individuales, la igualdad de oportunidades, convirtiendo a la escuela en un centro de inclusión social, así como la significatividad del aprendizaje a partir de su concreción en el desarrollo de la cotidianidad de los individuos. Hacer de las clases un taller de saberes científicos con un alto grado de aplicabilidad fue un elemento esencial en el diseño curricular,

de ahí el importante papel que desempeñó el currículo oculto en las escuelas rurales de La Habana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N (1972): Diccionario de filosofía, Ediciones Revolucionarias, Instituto Cubano del libro, La Habana.
- Aguayo, A (1932). Testimonios de maestros rurales. La Habana; Cuba.
- Buenavilla, R (1984). *La participación de los maestros en la huelga general de marzo de 1935*. En: Premio Literario CTC 1976-1978. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de La Habana.
- Buenavilla, R (2014). *Historia de la pedagogía en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Conde, A., & Segura, A. (2019) La escuela rural en Cuba: proyección cultural de la República (1930-1958). VARONA, Revista Científico-Methodológica, No. 69, septiembre-diciembre, 2019.
- Conde, A (2008). *El pensamiento cubano más allá de los sueños...*, Editorial Félix Varela, La Habana.
- Cordoví, Y (2012). *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Correoso, F (1931): *La escuela rural cubana, su evolución y significación histórico-social*, Editorial Hermes, La Habana.
- Chávez, J (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Figuerola, Marx. (1949) Escuelas prevocacionales rurales, reglamento y temario de oposición. La Habana.
- García, M (2016). *La enseñanza de la Historia de Cuba en el proceso de desarrollo de la identidad nacional en las escuelas primarias elementales públicas de La Habana (1930-1958)*. (Tesis) Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana.
- García, G (1980). *Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba*, Editorial de Libros para la

Educación, La Habana.

Guerra, R (1952). *Historia de la Nación Cubana*, Editorial Historia de la Nación Cubana S.A., La Habana.

Martínez, H (2001). *El problemático nacionalismo de la primera República*. En: Revista Temas. Número extraordinario. La Habana, , Ene-Jun., Núm. 24-25.

León, Y. (2018). *Las escuelas de La Habana entre 1936 y 1952*. (Tesis) Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.

Loredano, V (1930). *La educación rural en Cuba*. Instituto Cívico Militar, 1945.

Lorenzo Luzuriaga (1990). *Reforma de la educación*. La Habana.

Martí, F (1911). *Las escuelas rurales, enseñanza, organización, construcción, organización*. España.

Torre, C (2003). *Sobre los jóvenes cubanos de hoy*, en *El cubano de hoy*. Un estudio Psico-social, Fundación Fernando Ortiz, La Habana.

*Programas para escuelas rurales. Adaptaciones a los nuevos cursos de estudios acordados por la Junta de Superintendentes de Cuba en 1946*.

Pupo, R (2009): *Identidad emancipación y nación cubana*, Editora política, La Habana.

Quintana, J (1949). *Mañana. Memorias de un maestro rural*. La Habana.

Rodríguez, A (1920). *Origen y desarrollo de las escuelas rurales consolidadas*. En: Revista Cuba Pedagógica. La Habana.

### **Declaración conflicto de interés**

El autor declara que no existe conflicto de interés